

Una mirada breve y un merecido reconocimiento
a la encomiable labor del padre de familia
y un anhelo sincero de que auspiciada sea
por nuestro PADRE UNIVERSAL Y ETERNO
y por SU SANTO ESPÍRITU

Un valle fértil, un lago profundo,
un venero de fuerza inusitado,
de la labor de un padre en este mundo
parécmeme en ejemplo, lo adecuado.

Capitaneando van, como una nave
que llevara el tesoro más preciado,
su familia, todo el amor que en élla cabe,
su fe, su empeño, su mejor legado.

Las duras pruebas, las horas fatigosas
quedan ocultas en vago murmullo,
porque su mano firme y bondadosa
debe ser fuerza y sostén para los suyos.

Hoy ofrezco a todos élllos mi homenaje
y les reitero admiración, respeto,
providente haga el cielo ese bagaje
conque van afrontando cada reto.

A quienes padres son y a los que han sido
y hoy nos contemplan desde el firmamento,
que sus esfuerzos les sean reconocidos,
queden sus huellas en el pensamiento.

Que tengan todos la dicha de mirarse
en cada vástago que a su sombra crece
y con el tiempo puedan solazarse
en la compensación que se merecen.

R.E.V.

JUNIO 20 de 2021